

José PORFIRIO MIRANDA, *Racionalidad y Democracia*, Sígueme, Salamanca 1996, 219 pp.

Nos encontramos ante uno de esos libros cuyo título resulta sorprendente en relación con su contenido. El lector no encontrará en las páginas de esta obra un tratado sobre el sistema político conocido como *democracia*. Lo que sí encontrará son los fundamentos últimos donde dicho sistema político se sostiene. El autor definirá a la democracia como el mejor sistema político posible porque trata al hombre como fin (sujeto) y no como medio (objeto). Sobre este eje diferencial girará la mayor parte de su discurso a lo largo de seis capítulos.

Por otro lado, en esta distinción se basará gran parte de la argumentación utilizada por Porfirio Miranda para fundamentar la relación entre corazón y democracia. El autor conoce y maneja con soltura a los clásicos de la sociología teórica como Weber, Luhmann, Habermas, Pareto, etc. Eso le otorga un peso importante a su argumentación.

Más que dar respuestas a la relación posible o real entre racionalidad y democracia, Porfirio Miranda, plantea continuos interrogantes. Este hecho puede defraudar a cierto tipo de lectores, pero puede satisfacer a otros muchos que gusten de una buena precisión terminológica filosófica.

Posiblemente, si el autor hubiera optado por una dosis no tan abusiva en el uso del lenguaje filosófico hubiera dado a su obra de una mayor agilidad lectora y de una mayor comprensión.

Juan A. RIVERA

Josep María PUIG ROVIRA *La construcción de la personalidad moral*, Paidós, Barcelona-Buenos Aires-México, 1996, 269 pp.

El autor, docente en la Facultad de Pedagogía de la Universidad de Barcelona y miembro del *Grup de Recerca en Educació Moral*, nos brinda una fundamentación completa y pluridisciplinar sobre la educación moral.

¿A través de qué *mecanismos y procesos* llegamos a formarnos moralmente? En este siglo se han dado diversas respuestas: La educación moral se ha entendido como socialización, clarificación de valores, desarrollo del juicio moral y como formación de hábitos virtuosos. Tras sopesar cada uno de estos paradigmas, discierne en qué medida aciertan y/o yerran a la hora de explicar *lo que es y lo que debe ser* la formación moral. Apuesta por el *constructivismo*, en sentido amplio, que permite también el reconocimiento de cuanto de valioso ofrece el medio sociocultural que nos es propio.

En la segunda parte describe el *perfil de la personalidad moral*. Presenta la *conciencia como facultad psicológica*, capaz de darse cuenta de la propia actividad física y mental. La *moralidad* se alcanza cuando podemos reflexionar sobre el comportamiento interpersonal, la convicción social, el tipo de vida que se vive, los valores que pretenden conducir el comportamiento o las vivencias conflictivas. El debate actual sobre los valores halla cabida en las pp. 129-154.

La mayor riqueza de la obra la hallamos en la *parte final* donde abraza el **proceso de construcción de la personalidad moral**. Análisis exhaustivo de los distintos elementos y dinámicos que intervienen en tal construcción. Orienta con nitidez cuál debe ser del estilo de intervención educativa. La identidad moral se conquista en interacción permanente del educando con la realidad envolvente, con personas y grupos, mediante

procesos de participación, reflexión y estudio.

Obra de referencia obligada en cualquier trabajo sobre el desarrollo moral y la construcción de la persona como sujeto moral. Forma parte de la Colección *Papeles de educación* que Paidós viene editando con alto nivel de calidad y aceptación. Interesará sobremanera a estudiantes de Ciencias de la Educación, profesores, investigadores y estudiosos de temas éticos.

Lluís DIUMENGE

Ángel GALINDO, *Moral socioeconómica*, BAC, Madrid, 1996, 483 p.

El autor, Decano de la Facultad de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca, nos brinda un brillante y amplio manual de moral socioeconómica. Vertiente de la praxis que aspira a crear un mundo donde todos podamos habitar y donde se salvaguarden los derechos humanos primarios y secundarios del hombre y de la mujer, creados a imagen y semejanza de Dios.

La articulación crítica interdisciplinar *económica-ética* ocupa la *primera parte*. Actualmente existen varias razones para su acercamiento: la economía no puede desvincularse de la cultura y de la sociedad; se plantea la cuestión de un nuevo orden económico mundial; dentro de la actividad económica existen prioridades y escalas de valores. Admira la pedagogía sapiencial del Prof. GALINDO a la hora de exponer la apro-

ximación bíblica, la fundamentación histórica y categorial, así como la Doctrina Social de la Iglesia.

La *concreción de la moral económica* abarca la *segunda parte*. Analiza la propiedad y el destino universal de los bienes, la ética empresarial; la moral ante el trabajo y el salario justo; respuestas éticas solidarias y de participación social; economía, moral, y sociedad; sistemas económicos.

Los diversos capítulos son acompañados de selecta bibliografía. El índice onomástico permite captar la universalidad y pluralidad de autores económicos.

Cabía destacar con mayor fuerza las principales aportaciones del magisterio en materia de DSI, particularmente por lo que se refiere a la *Octogésima Adveniens* (pp. 137-138). La actualidad requeriría un análisis exhaustivo del *neoliberalismo* y sus *efectos perversos* que constituyen una auténtica inmortalidad planetaria. ¿Cómo hacer para crear redes internacionales de solidaridad entre el Norte y el Sur? También sería de agradecer una presentación crítica de la *Teología de la Liberación*.

Obra que interesará a los estudiosos de moral y economía; a cuantos viven en el universo empresarial y a cuantos -en voluntariados u ONG's laboran, por implantar la justicia bajo la inspiración de la caridad.

Lluís DIUMENGE

MAX THURIAN. *La identidad del Sacerdote*. Colección Edelwiss. Ate- nas Madrid 1996, 127 pp.

El autor toma postura muy tradicionalmente católica acerca de la identidad del sacerdote. Y llama poderosamente la atención que quien ha sido fervoroso protestante gran parte de su vida, tome una actitud de ruptura con las tesis protestantes sobre el asunto en cuestión. Y así afirma claramente en las páginas 12 y 13: "para la Iglesia católica, el sacerdote (obispo o presbítero) tiene un carácter sacerdotal que se ejerce principalmente en la Eucaristía, mientras que para las tradiciones protestantes el ministro ordenado no tiene en absoluto esta propiedad ni esta función sacerdotal, participando solamente en el *munus* profético y pastoral de Cristo mediante la proclamación de la Palabra y la dirección de la comunidad eclesial". Para el autor resulta difícil sostener la tesis protestante de que era voluntad expresa de la Iglesia apostólica *excluir* del ministerio cristiano *toda idea de sacerdocio*, para quedarse solamente con el sacerdocio universal, cuando se capta el esfuerzo de los autores del Nuevo Testamento para mostrar que el Antiguo Testamento no ha sido abolido sino consumado; añadirá que hay que pasar de un sacerdocio antiguo a un sacerdocio nuevo, que ha hallado su consumación definitiva en el sacerdocio de Cristo. Max Thurian explica además que "si la Iglesia primitiva fue muy discreta a la hora de utilizar el vocabulario sacerdotal para designar este ministerio, se debió a que el

templo de Jerusalén funcionaba aún en la época apostólica y el sacerdocio levítico aún estaba vivo, y por ello no podían arrogarse una función sacerdotal" (pág. 26).

Se trata de un estudio interesante apoyado en textos bíblicos, de la tradición primitiva de la Iglesia y en textos litúrgicos, que se contraponen con otros estudios.

Jaume PUJOL

Suzanne ZUERCHER. *La espiritualidad del enneagrama. De la compulsión a la contemplación*. Narcea, Madrid 1996, 194 pp.

La autora es una benedictina americana, psicóloga clínica, directora de cursillos y gran conocedora del enneagrama que experimenta desde hace veinte años. En este libro la a. tiende a señalar el proceso dinámico entre la realidad de la persona y la actitud de contemplación a la que es llamada. Describe las actitudes de las personas y sus diversos procesos humanos en los distintos nueve tipos, de personalidad según tengan su origen primordialmente en el sentimiento (corazón), en el pensamiento (cabeza) o en la acción (vísceras). Se argumentan sus consecuencias en cada uno de estos procesos. La primera etapa consiste en crear la propia caricatura, llegar a conocer la propia realidad; la segunda etapa es para responsabilizarse del propio proceso. Hay actitudes de ansiedad, de miedo, de ira... ¿qué hacer a partir de ellas?.

Se describen personajes bíblicos (Magdalena, Tomás y Pedro) que protagonizan unos modelos concretos dentro de la nomenclatura del Enneagrama. Incluso la autora ve en la Encarnación las personas que reflejan al Espíritu Santo, al Hijo y al Padre creador, siempre en terminología del Enneagrama. Finalmente la a. dedica tres capítulos para la ruta hacia la contemplación.

Se trata de un libro que puede ser de grande utilidad para quienes ya han sido iniciados y han experimentado el Enneagrama.

Jaume PUJOL

John POWELL. *La felicidad es una tarea interior*. Sal Terrae, Santander 1996, 183 pp.

El autor, profesor de la Universidad Loyola de Chicago, nos ofrece una fórmula para adquirir la felicidad, a la cual instintivamente aspira toda persona humana. Dirá que la felicidad es cuestión de una tarea interior. La felicidad buscada de otra forma es causa de decepciones y frustraciones. No depende de las riquezas, ni del exterior, ni de las demás personas. "Por tanto, si una persona es crónicamente infeliz, es que algo no marcha bien, algo falla" (p. 7).

Parte de la aceptación de sí mismo y de la plena responsabilidad sobre la propia vida; el amor es importante para la felicidad, lo mismo que el acierto en buscar el auténtico bien. Para el a. las personas que se aceptan a sí mismas son felices y les

resulta fácil la relación con los demás. De esta forma se crece y la persona se realiza progresivamente. El libro es de fácil y amena lectura. Su contenido es práctico y además propone un conjunto de ejercicios prácticos que el lector puede realizar para su provecho personal. Cuanto se expone y la forma de exponerlo constituye una buena base para que todo creyente pueda madurar y crecer en su fe.

Jaume PUJOL

Luis SUÁREZ. *Ante el 2000. Razones profundas para la Esperanza*. Libros mc. Ediciones Palabra, 1996, 151 pp.

Este libro presenta un recorrido de las diferentes ideologías que se han ido sucediendo sobre todo desde el siglo XVII, mostrando buen dominio tanto de la historia como de los contenidos de estas ideologías, siempre desde la propia identidad cristiana y de correcta ortodoxia del autor. El mismo autor lo precisa en la página 136: "Estas páginas han sido escritas desde una perspectiva cristiana y tratando sobre todo de ayudar a los cristianos en su reflexión acerca de los problemas de hoy... El mundo de hoy, <al final de la Utopía> está mejor preparado que el que hace un siglo para recibir la comunicación de valores que se le hace desde el Cristianismo. Nueva evangelización significa también nueva inculturación". Recurre a documentos pontificios y a la tradición con el fin de postular por una Europa cristiana ya que el Cristianismo se hizo cultura y Europa fue Cristiandad.

"Sin Cristianismo, Europa, sencillamente, no es... A pesar de lo que Compte anunciara se sigue predicando a Cristo desde el púlpito de Nuestra Señora de París" (pág. 142).

El a. hace un análisis de las corrientes de opinión más recientes e incluso actuales que, "alucinando" al hombre de hoy, han tenido su influencia en nuestro mundo y en el interior de la Iglesia, tratando de dar clarificaciones y orientaciones para el futuro. Temas como el poderoso desarrollo técnico conjuntamente con la pobreza sectorial, el fracaso del socialismo marxista, la revolución de lo femenino, la tensión entre Iglesia y libertad, el desafío del <laicismo>, el rol de la ciencia, la irrupción del materialismo y del consumismo, etc. Frente a ello se precisa la verdad del auténtico humanismo cristiano (no reducido a la dimensión económica), el valor de la femineidad y del trabajo, el valor de la familia, la doctrina de la Iglesia sobre el trabajo citando las diversas encíclicas dedicadas a él. Y hoy, la Iglesia construye la humanidad según el plan del Creador; el Concilio Vaticano II le ha dado un soplo inspirador y renovador, por el que la Iglesia se sitúa en actitud de servicio no sólo para los cristianos sino también para todos los hombres, ya que "una sociedad que se guíe por principios morales acordes con la propia naturaleza del hombre, es más justa, más equilibrada, más normal" (pág. 133).

Jaume PUJOL

H. WALDENFELS, *Dios (El fundamento de la vida)*. Ed. Sígueme, 1996, 135 p.

El autor constata que "Dios" ha desaparecido de la vida pública. No deja, sin embargo, de observar que Dios está vivo y que continúa revelándose en esta Europa secularizada. Pero ¿cómo se revela hoy Dios? Waldenfels parece estar escarmentado de los grandes discursos sobre Dios. En nuestros días de postmodernismo, de postracionalismo, las ideas, los axiomas, los principios teóricos... dicen poco acerca de Dios. Por ello, nuestro autor pide al teólogo que hable de Dios a partir de sus convicciones personales, a partir de Aquel que realmente da sentido, esperanza e ilusión a su vida. Dicho con otras palabras: quiere que el teólogo muestre a Dios, si de verdad lo es, como el fundamento de su vida.

Además de descubrir a Dios como el fundamento que orienta e impulsa la vida de uno, Waldenfels insiste en que el Dios cristiano, el Dios de Jesús, se revela de modo distintivo "en las situaciones de impotencia y de injusticia, en el destino de los inocentes que en su inocencia sufren, son torturados y asesinados" (p. 125). También los cristianos del siglo XX deben continuar anunciando a un Mesías y a un Dios crucificado, sufriendo, compasivo... a través de su compromiso de vida en favor de los pobres y pequeños de la historia.

Todas estas y otras muchas ideas "teológicas" encontrará el lector en este pequeño libro, que, no obstan-

te, exige mucho tiempo para leerlo y digerirlo...

Eduardo MALVIDO

B. J. HILBERATH, *Pneumatología*, Ed. Herder, 1996, 262 p.

El autor toma la dimensión experiencial del Espíritu por parte de los cristianos como la dimensión decisiva. Al final de la primera parte afirma rotundamente: "Así, pues, la tarea de la pneumatología, tal como vamos a abordarla ahora, es una reflexión sobre la realidad del Espíritu Santo, según se experimenta en sus acciones" (p. 31).

De acuerdo con el criterio experiencial, el autor hace un recorrido exhaustivo y riguroso por el A. y el N. T. (parte 2: "*La acción y la realidad del Espíritu según el testimonio de los escritos bíblicos*") y por la historia de la reflexión cristiana sobre el Espíritu (parte 3: "*Experiencia y reflexión acerca de la realidad del Espíritu Santo en la historia cristiana del espíritu*"). En la cuarta y última parte aborda el estudio de la teología dogmática propiamente dicha del Espíritu Santo, en la que se decanta abiertamente a favor también de lo experiencial, ya que aplica a la pneumatología el axioma formulado por K. Rahner sobre la teología trinitaria: "La Trinidad 'económica' (histórico-salvífica, experiencial...) es la Trinidad inmanente, y a la inversa".

Para Hilberath, la pneumatología es, en el plano de la reflexión, mucho más que un tratado dogmático junto

a otros: la dimensión pneumatológica debe recorrer y articular toda la teología. Hilberath piensa la pneumatología como una dimensión sistematizadora de la teología. Pero el mayor mérito del presente libro consiste en presentar al Espíritu Santo como el animador y el modelador de la experiencia cristiana primordial. Al final del libro se indican los campos de experiencia donde el Espíritu continúa realizando hoy como ayer sus funciones histórico-salvíficas como despliegue de su propio Ser personal. Esos campos son: en relación con el campo del don, el movimiento carismático; en relación con el campo de la vida, la oración, la liturgia y los sacramentos; en relación con el campo de la verdad, la inspiración, la proclamación y la teología; en relación con el campo de la libertad, la 'diaconía'; y en relación con la experiencia primordial vital de todo ser humano, el amor.

Libro denso y profundo como corresponde a su contenido, pero lúcido y muy iluminador.

Eduardo MALVIDO

Peter STUHLMACHER, *Jesús de Nazaret-Cristo de la fe*, Ed. Sígueme, 1996, 121 p.

Este libro habla del Jesús de la historia, pero como del primero y del más auténtico de los cristianos, Más aún: habla de Jesús como de aquel cristiano que tenía conciencia de ser el Mesías anunciado, el Mediador definitivo entre Dios y los hombres, y que vivió como tal su vida y su muerte.

Esta conclusión a la que P. Stuhlmacher llega y defiende con argumentos escriturísticos bien fundados es sumamente valiosa y objetiva, puesto que difiere de la postura adoptada por teólogos protestantes como él, tan prestigiosos como R. Bultmann, W. Wrede, E. Käsemann, G. Bornkamm... Para estos teólogos, Jesús de Nazaret fue un profeta excepcional y original, pero que perteneció por entero a la religión del judaísmo. Los atributos mesiánicos con que aparece revestido Jesús en los evangelios no corresponden al propio Jesús de Nazaret, sino que son añadidos posteriores elaborados por la comunidad postpascual de los primeros cristianos.

Cierto que P. Stuhlmacher no es el primer teólogo protestante en reivindicar para Jesús de Nazaret la experiencia personal de ser el Mesías, el Hijo de Dios. El autor cita como predecesores suyos a M. Kähler, J. Jeremías, L. Goppelt... y sobre todo a Adolf Schlatter, Pero P. Stuhlmacher tiene el mérito de mostrarlo de modo sistemático en el presente libro.

Eduardo MALVIDO

Michel QUOIST, *Dios sólo tiene deseos (Conversaciones con E. Maréchal)*, Ed. Sígueme, 1996, 309 p.

M. Quoist, sacerdote, es actualmente Director de la emisora de radio de la diócesis de Le Havre. Autor de obras famosas como: *Oraciones para rezar por la calle, Triunfo, A corazón abierto*, etc. Se han vendido cerca de 8 millones de ejemplares de sus

libros. M. Quoist se ha convertido en uno de los autores espirituales más importantes de nuestro tiempo.

En este libro M. Quoist acepta responder a las 488 preguntas, interesantes todas ellas, que E. Maréchal, periodista de "Le Figaro", le formula. El periodista centra sus preguntas sobre el éxito de M. Quoist como escritor, el nacimiento y desarrollo de su vocación sacerdotal, su vida de sacerdote, la importancia del concilio Vaticano II, sus viajes por todo el mundo, la oración, y termina con una conclusión de temas varios. Al final del libro el periodista le pregunta si estaría dispuesto a decir "sí" a todo lo que ha vivido y M. Quoist responde que volvería a hacer las mismas cosas, intentando vivirlas con más amor y fidelidad al Señor.

Dada la talla humana y cristiana de M. Quoist y el método seguido en la estructuración del libro (el método de la entrevista), la lectura del libro se recomienda por sí misma.

Saturnino PLAZA AGUILAR

JUAN PABLO II, *Creo en Dios Padre (Catequesis sobre el Credo: I)*, Ed. Palabra, 1996, 365 p.

La Catequesis sobre el Credo de Juan Pablo II se presenta en tres volúmenes: I. *Creo en Dios Padre*; II. *Creo en Jesucristo*; y III. *Creo en el Espíritu Santo*. Estos volúmenes recogen el contenido de sus enseñanzas en las audiencias generales tenidas entre los años 1984-1991. Esquema y temas del primer volumen:

En la *Introducción general* ("¿Qué es la Catequesis?") se pone de relieve la importancia de la Catequesis para la Iglesia y la necesidad de que sea una Catequesis sistemática, que transmita el contenido de la fe de la Iglesia, haciendo asequible el mensaje cristiano al hombre de hoy.

En la *Segunda parte* ("¿Qué es la fe?") se hace toda una teología de la revelación de modo sencillo como pide la audiencia a la que se dirige. Se nos habla en ella de la revelación de Dios en Jesucristo, de la respuesta del hombre a esa revelación por la fe, de los transmisores de la revelación (Escritura y Tradición) y de la revelación en relación con las religiones no cristianas.

En la *Tercera parte* ("¿Quién es Dios?") se estudia la existencia de Dios y la capacidad de nuestra razón para descubrir esa existencia. También se trata de la Omnipotencia de Dios y de la Santísima Trinidad.

En la *Cuarta parte* ("Dios creador y providente") se habla de la creación del mundo, del hombre y de la mujer como obra de Dios, de la providencia divina, de los ángeles y de los demonios, de la caída del hombre en el pecado y de la promesa de la redención.

El presente volumen es un excelente tratado de teología, expresado de forma catequética, de modo que sea asequible al pueblo cristiano en su mayoría.

Saturnino PLAZA AGUILAR